

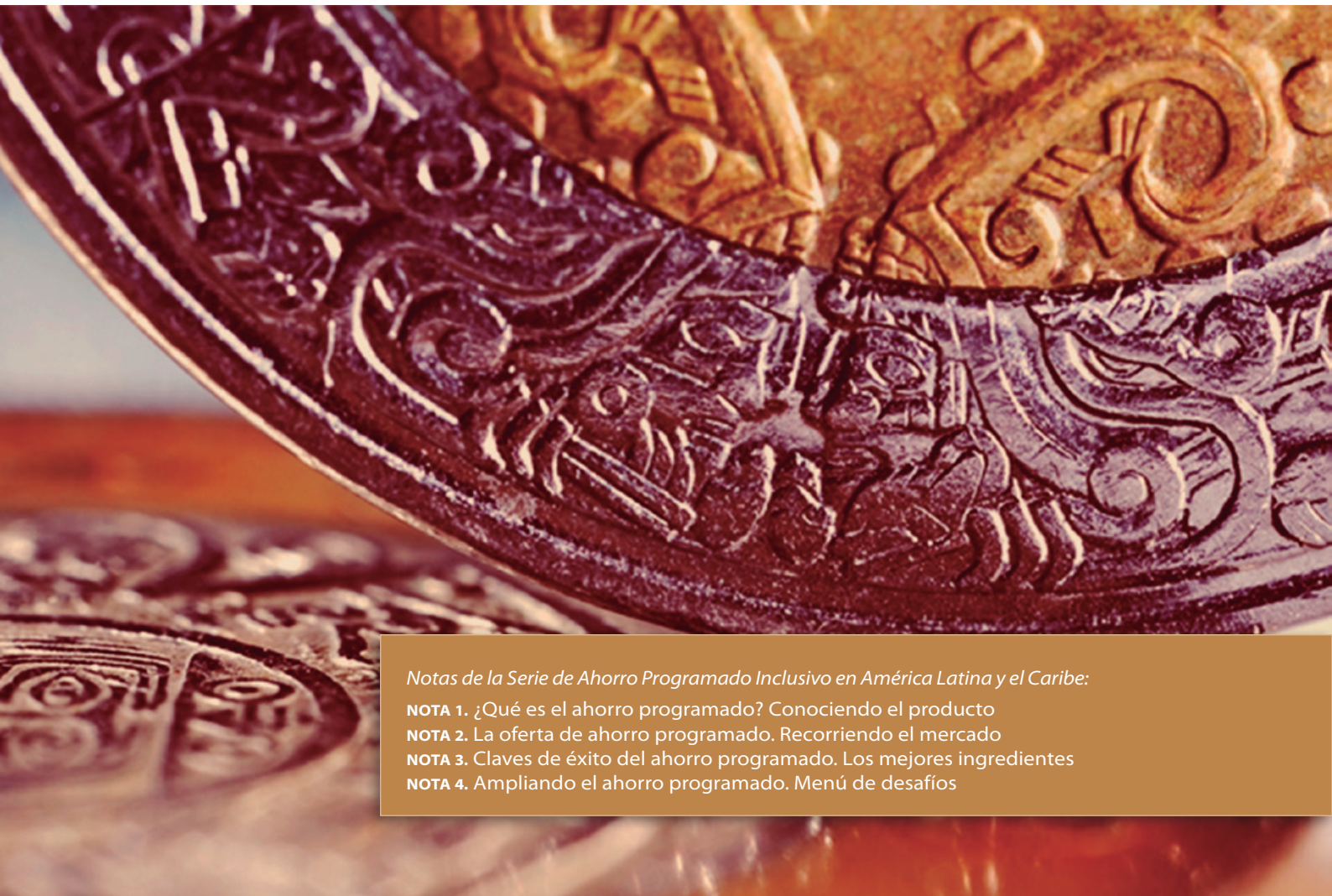


LA OFERTA DE AHORRO PROGRAMADO

Recorriendo el mercado

NOTA 2. Ahorro Programado Inclusivo
en América Latina y el Caribe





Notas de la Serie de Ahorro Programado Inclusivo en América Latina y el Caribe:

NOTA 1. ¿Qué es el ahorro programado? Conociendo el producto

NOTA 2. La oferta de ahorro programado. Recorriendo el mercado

NOTA 3. Claves de éxito del ahorro programado. Los mejores ingredientes

NOTA 4. Ampliando el ahorro programado. Menú de desafíos

Octubre de 2013

www.pro-ahorros.org
pro-savings@iadb.org

AUTOR: Xavier Martin

COORDINADORA DEL PROGRAMA: Andrea Reyes

DIRECCIÓN: Fermin Vivanco

EQUIPO: Avril Pérez, María Luisa Hayem, Gyoung Joo Choe, Trang Ho, Juan David Reyes, Claudia Gutiérrez y Georg Neumann

FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES

Banco Interamericano de Desarrollo, 2013

Todos los derechos reservados

1300 New York Ave, N.W.

Washington, D.C. 20577

www.fomin.org

Este documento fue escrito por el consultor Xavier Martin para el Programa ProAhorros, bajo la supervisión de Andrea Reyes, Coordinadora del Programa, y la dirección de Fermin Vivanco.

El Programa ProAhorros, liderado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), promueve el desarrollo de estrategias de negocio para ofrecer servicios de ahorro líquido y ahorro programado, dirigidos a personas de escasos recursos receptoras de pagos de gobierno en América Latina y el Caribe. ProAhorros cuenta con la experiencia y el financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Citi, el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Agencia Australiana para el Desarrollo Internacional (AusAID) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC).

Esta nota es la segunda de una serie titulada, ***Ahorro Programado Inclusivo en América Latina y el Caribe***, que consolida los resultados y hallazgos de un trabajo de investigación encabezado por el consultor Xavier Martin que inició en Noviembre de 2012 y concluyó en Agosto de 2013. El Programa ProAhorros agradece la colaboración de todas las entidades que completaron la encuesta de este estudio y compartieron sus opiniones sobre el tema. Asimismo, y de manera muy especial, ProAhorros agradece a las siguientes entidades su tiempo y disposición durante las visitas de campo que se realizaron para llevar a cabo entrevistas a profundidad: Banco Nacional de Panamá, Banca Comunitaria Banesco, Bancamía, Bansefi, Banco Azteca, Caja de Ahorros de Panamá, Cooperativa de Ahorro y Crédito Cosechando Juntos lo Sembrado, Cooperativa Confiar, Cooperativa Cotrafa, Cooperativa Coogranada, Cooperativa Financiera de Antioquia, Financiera Comultrasan, First Heritage Co-operative Credit Union y Scotiabank Jamaica.

Las opiniones expresadas en este documento reflejan los puntos de vista del autor y no necesariamente la postura oficial del Fondo Multilateral de Inversiones, su Directorio, ni de los socios del Programa ProAhorros. Queda permitido reproducir este documento, parcial o totalmente, siempre y cuando se atribuya al autor y al Programa ProAhorros.



El presente artículo forma parte de una serie de cuatro notas sobre ahorro programado realizadas en el marco del Programa ProAhorros.

NOTA 1

La primera nota aborda el concepto de ahorro programado y su encaje como producto adecuado para la población de bajos ingresos.

NOTA 2

La segunda nota presenta la oferta de ahorro programado existente en América Latina y el Caribe a partir de la revisión de los productos de 1.350 instituciones en 26 países de la región.

NOTA 3

La tercera nota expone elementos clave en el diseño e implementación de productos de ahorro programado a partir de entrevistas en profundidad a 14 entidades financieras de Colombia, Jamaica, México, Panamá y Venezuela.

NOTA 4

Finalmente, la cuarta y última nota gira entorno a los retos de ofrecer productos de ahorro programado a partir de las respuestas a una encuesta realizada a 73 entidades de la región que ofrecen productos de ahorro programado.

ABSTRACTO



Desde hace años, las políticas encaminadas a fomentar la inclusión financiera en América Latina y el Caribe han tenido un papel destacado en la lucha contra la pobreza. Las innovaciones metodológicas en el campo de las microfinanzas han permitido incrementar la oferta de productos de crédito para personas tradicionalmente excluidas del sector financiero. Con mayor timidez y menor innovación se ha avanzado en la diversificación de la oferta de productos y servicios de ahorro para poblaciones de bajos ingresos. Más allá de los certificados de depósito y de las cuentas transaccionales han sido pocas las instituciones que han apostado por desarrollar productos de ahorro innovadores, que ayuden a las poblaciones de bajos ingresos a ahorrar de forma periódica pequeñas cantidades y que permitan construir a lo largo del tiempo un ahorro que pueda ser destinado a varios fines.

El ahorro programado ha recibido una creciente atención desde el campo de la economía del comportamiento, a medida que diferentes estudios han evidenciado cómo un buen diseño de producto puede ayudar a esquivar los factores psicológicos que suelen dificultar el ahorro.¹ Estos hallazgos, junto a un mejor conocimiento de los mecanismos informales de ahorro utilizados por la población de bajos recursos, han incrementado el interés por los productos de ahorro programado que pueden ofrecer disciplina para el ahorro, sin renunciar totalmente a la liquidez que requieren las personas que viven con un alto grado de incertidumbre. A pesar del creciente interés, todavía es muy poco lo que se sabe sobre la oferta de productos de ahorro programado que existe actualmente en América Latina y el Caribe. Las clasificaciones que suelen manejar las superintendencias bancarias para recopilar información sobre el ahorro captado por el sistema financiero, suelen distinguir entre cuentas de ahorro a la vista y cuentas de ahorro a plazo fijo, lo que impide tener una idea clara sobre el peso que tiene el ahorro programado dentro del total de captaciones. Con el objetivo de entender mejor el diseño y la tipología de productos de ahorro programado existentes, se ha realizado una exhaustiva revisión del portafolio de productos de ahorro que ofrecen las instituciones financieras de América Latina y el Caribe. A continuación se resumen los principales hallazgos de esta revisión.

1. Ashraf, N., Gons, N., Karlan, D. y Yin, W. (2003), "A Review of Commitment Savings Products in Developing Countries", Asian Development Bank. Economics and Research Department. Working Paper #45.

— ¿DÓNDE SE HA BUSCADO?

Actualmente hay en la región unas 2.200 instituciones financieras que captan ahorro y están reguladas por el supervisor bancario (superintendencias o bancos centrales). Existen bancos públicos y privados, cajas de ahorro, cooperativas, sociedades de ahorro y crédito, mutualistas, financieras y todo un sinfín de tipologías de entidades autorizadas a movilizar ahorros del público. A esta cifra habría que añadir centenares de cooperativas de ahorro y crédito que a pesar de captar y colocar recursos no son consideradas intermediarios financieros y no están sujetas al control del supervisor bancario. Además de las entidades financieras, existen otro tipo de entidades como las sociedades capitalizadoras, las compañías de seguro y las administradoras de fondos de pensiones que en algunos casos ofrecen productos que de algún modo podrían considerarse como una forma de ahorro programado. Puesto que este último tipo de entidades raramente ofrecen productos destinados a la población de bajos recursos, no han sido consideradas en el análisis.

Se ha revisado para la mayoría de países entre el 80% y 100% de las entidades reguladas autorizadas a captar ahorros. En total se ha revisado el portafolio de productos de ahorro de 855 entidades (ver **TABLA 1**) mediante la consulta de la página web oficial de cada una de ellas, excluyendo aquellas entidades para las que no ha sido posible encontrar página web.² En el caso de Brasil, sólo se han revisado los productos de 85 de las 1.268 cooperativas reguladas existentes.

Adicionalmente, se hizo una revisión de la oferta de productos de ahorro de 495 cooperativas no reguladas (ver **TABLA 2**), considerando las principales cooperativas miembros de federaciones nacionales o inscritas en el registro público correspondiente.³

En total se han revisado los productos de ahorro de 1.350 entidades (855 con supervisión bancaria y 495 sin supervisión bancaria).

— ¿QUÉ PESO TIENE EL AHORRO PROGRAMADO?

A excepción de Haití y Surinam en todos los países de la región se han identificado entidades con productos de ahorro programado (ver **TABLA 3**). Colombia es con diferencia el país en el que un mayor número de entidades ofrecen productos de ahorro programado. En Ecuador y Costa Rica también hay un número significativo de entidades ofreciendo este tipo de producto. En el Caribe hay menos entidades financieras pero el ahorro programado es común, especialmente en países como Jamaica y las Bahamas.

Por tipo de entidad, se observa que entre las entidades con supervisión bancaria, en promedio aproximadamente una de cada cuatro entidades ofrece ahorro programado (26,2%). Entre las cooperativas, el ahorro programado también conocido como “plan de ahorro” está sensiblemente más

2. Páginas web consultadas entre los meses de noviembre y diciembre de 2012.

3. Las principales entidades consultadas para la confección de la base de datos de cooperativas financieras no reguladas han sido: AIRAC (República Dominicana), CONAFIPS (Ecuador), Co-operative Credit Union League (Jamaica), Cooperative Development Division in the Labor Ministry (Trinidad y Tobago), Cooperatives Department at the Ministry of Commerce and Trade (Barbados), Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía (Chile), Department of Cooperatives Development in the Ministry of Agriculture (Bahamas), FECACH (Honduras), FECOPSE de RL y FEDEAC de RL (Costa Rica), Fedecaces y Fedecredito (El Salvador), FENACOAC (Guatemala), Fenacrep (Perú), INCOOP (Paraguay), IPACOOOP (Panamá) y Superintendencia de la Economía Solidaria (Colombia).

TABLA 1. Número de Entidades con Supervisión Bancaria Revisadas por País

PAÍS	ENTIDADES		
	SUPERVISADAS	REVISADAS	REVISADAS (%)
Argentina	66	66	100%
Bélice	19	19	100%
Chile	30	30	100%
Colombia	30	30	100%
Guayana	7	7	100%
Nicaragua	6	6	100%
Trinidad y Tobago	8	8	100%
Uruguay	14	14	100%
Venezuela	33	33	100%
Costa Rica	50	48	96%
Ecuador	71	68	96%
Guatemala	18	17	94%
Perú	52	48	92%
Bahamas	8	7	88%
El Salvador	22	19	86%
Paraguay	27	23	85%
Barbados	6	5	83%
Surinam	6	5	83%
Jamaica	11	9	82%
República Dominicana	50	41	82%
Bolivia	50	40	80%
Honduras	34	27	79%
México	151	96	64%
Haití	14	6	43%
Panamá	49	21	43%
Brasil	1.373	162	12%
TOTAL	2.205	855	39%

extendido: entre las cooperativas reguladas, una de cada tres entidades ofrece ahorro programado (33,2%) mientras que el producto se ofrece en una de cada dos cooperativas no reguladas (47,7%). Tradicionalmente, las cooperativas han otorgado una gran importancia a la movilización del ahorro local y a la promoción de la cultura de ahorro, lo cual podría explicar la mayor popularidad de productos destinados a construir un ahorro mediante pequeños depósitos regulares.

TABLA 2. Cooperativas Sin Supervisión Bancaria Revisadas por País

PAÍS	NÚMERO
Colombia	135
Ecuador	76
Perú	45
Chile	28
Jamaica	27
Panamá	27
Guatemala	25
Trinidad and Tobago	24
El Salvador	22
Paraguay	20
Honduras	19
Costa Rica	16
República Dominicana	11
Barbados	7
Bahamas	6
Nicaragua	3
Surinam	2
Haití	1
Venezuela	1
TOTAL	495



¿QUÉ TIPOS DE PRODUCTOS DE AHORRO PROGRAMADO EXISTEN?

Se han identificado un total de 780 productos de ahorro programado en las 460 entidades que ofrecen este tipo de ahorro recurrente. Es común que los productos que ayudan a los clientes a ahorrar de forma periódica estén ligados a metas concretas. A menudo el mismo diseño del producto está vinculado a un objetivo de ahorro específico y la comercialización se orienta a la consecución de ese sueño. En función de los objetivos específicos de gasto o inversión perseguidos podemos clasificar los productos encontrados en ocho categorías (ver **TABLA 4**).

TABLA 3. Entidades con Ahorro Programado (AP) por País

PAÍS	REGULADAS			NO REGULADAS			TOTAL		
	NÚMERO	CON AP	PORCENTAJE	NÚMERO	CON AP	PORCENTAJE	NÚMERO	CON AP	PORCENTAJE
Bahamas	7	5	71%	6	5	83%	13	10	77%
Jamaica	9	2	22%	27	25	93%	36	27	75%
Nicaragua	6	4	67%	3	2	67%	9	6	67%
Colombia	30	22	73%	135	87	64%	165	109	66%
El Salvador	19	9	47%	22	17	77%	41	26	63%
Costa Rica	48	30	63%	16	10	63%	64	40	63%
Barbados	5	3	60%	7	4	57%	12	7	58%
Panamá	21	9	43%	27	17	63%	48	26	54%
Honduras	27	7	26%	19	11	58%	46	18	39%
Ecuador	68	35	51%	76	16	21%	144	51	35%
Paraguay	23	2	9%	20	13	65%	43	15	35%
Guatemala	17	7	41%	25	6	24%	42	13	31%
Trinidad y Tobago	8	2	25%	24	7	29%	32	9	28%
República Dominicana	41	6	15%	11	7	64%	52	13	25%
Chile	30	12	40%	28	2	7%	58	14	24%
Perú	48	15	31%	45	6	13%	93	21	23%
Bolivia	40	7	18%				40	7	18%
Brasil	162	28	17%				162	28	17%
Guayana	7	1	14%				7	1	14%
Uruguay	14	2	14%				14	2	14%
Venezuela	33	3	9%	1	1	100%	34	4	12%
México	96	9	9%				96	9	9%
Belice	19	1	5%				19	1	5%
Argentina	66	3	5%				66	3	5%
Haití	6		0%	1		0%	7	0	0%
Surinam	5		0%	2		0%	7	0	0%
TOTAL	855	224	26%	495	236	48%	1.350	460	34%

TABLA 4. Productos de Ahorro Programado por Destino

TIPO DE PRODUCTO	NÚMERO	PORCENTAJE
Ahorro programado libre destino	375	48%
Ahorro navideño	128	16%
Ahorro educativo	71	9%
Ahorro vivienda	52	7%
Ahorro vejez	49	6%
Ahorro con seguro de vida	39	5%
Ahorro vacacional	34	4%
Ahorro programado otros destinos	32	4%
TOTAL	780	100%

— AHORRO PROGRAMADO LIBRE DESTINO

Muchas entidades disponen de un único producto de ahorro programado, en el que se intenta encajar cualquier objetivo de ahorro que pueda tener el cliente. Es común que este tipo de productos aludan a metas específicas en sus lemas comerciales, pero sin que exista una meta única que defina el diseño del producto. Se anima al cliente a ahorrar por un tiempo determinado para acumular un monto que le permita alcanzar sus proyectos pero el producto no se dirige a ningún objetivo de ahorro específico.

En este tipo de productos es común pactar el plazo (entre 3 y 36 meses), la periodicidad (semanal, quincenal o mensual) y el monto a ingresar (normalmente con un importe mínimo en función de la periodicidad escogida). El producto tiene un vencimiento tal y como ocurre con los certificados de depósito, pero a diferencia de estos últimos el monto mínimo para abrir este tipo de cuenta suele ser bajo. El grado de liquidez ofrecido por el producto varía, desde entidades que no permiten retirar el dinero hasta el vencimiento, hasta entidades que tratan el ahorro programado como ahorro líquido. Del mismo modo, los incentivos para fomentar la disciplina de ahorro y lograr la meta establecida son diversos, siendo común ofrecer seguros, sorteos y bonificaciones a la tasa. Los certificados de depósitos buscan satisfacer las necesidades de clientes que disponen de un ahorro que desean invertir para obtener una rentabilidad, mientras que en el ahorro programado la rentabilidad tiene un peso menor ya que el objetivo es acumular un ahorro que permita realizar un determinado proyecto.

Se busca construir un ahorro que en el momento de abrir la cuenta no existe. La idea de construir o acumular un ahorro está presente en el mismo nombre de varios de los productos identificados ("Savings Builder", "The Accumulator", "Escalator Savings Account", "Cuenta Ahorro Creciente"). Se trata de fijar junto al cliente un compromiso de ahorro que permita acumular el ahorro buscado por lo que es frecuente que el producto se comercialice como plan o programa de ahorro ("Planning Ahead Savings

Scheme", "Ahorro Planeado", "Ahorro Paso a Paso", "Ahorro Programado", "Plan de Ahorro"). Es también habitual que en el nombre del producto se enfatice la idea de que el ahorro busca un objetivo o meta específica ("Cuenta Ahorro Meta", "Cuenta Objetivos", "Cuenta Mi Proyecto"). Para reforzar el vínculo emocional y motivar la disciplina de ahorro es común asociar el producto con palabras de connotaciones positivas como sueño o futuro ("Cuenta Ahorrando por un Sueño", "Ahorro Sembrando Sueño", "Cuenta Tu Sueño", "Cuenta de Ahorros Futuro Seguro", "Cuenta Mejor Futuro"). Frecuentemente el ahorro programado busca captar ahorros de población poco familiarizada con las instituciones financieras formales por lo que es común que se busque la asociación del producto con esquemas de ahorro informal resaltando sus similitudes ("Asue Savings Account", "Ahorro Pasanaku", "Plan de Ahorro la Natillera", "Partner Plan", "Tandahorro", "Plan de Ahorro San", "Rueda de Ahorro").

— AHORRO NAVIDEÑO

Se trata de un producto de ahorro que busca generar una reserva de dinero para cubrir los gastos extraordinarios que suelen darse en la época navideña. El cliente realiza un ahorro programado durante todo el año con cuotas periódicas de acuerdo a su capacidad y lo retira en diciembre. El uso que se le da al ahorro generado lo decide el cliente tal y como sucede con los productos de ahorro programado de libre destino. Lo que caracteriza este tipo de productos es la existencia de plazos de enganche para poder abrir la cuenta y plazos de desenganche para poder retirar los fondos. Generalmente, hay unas semanas o meses entre enero y junio en los que el cliente puede abrir la cuenta y hay unos días o semanas entre mediados de noviembre y mediados de diciembre en los que el cliente puede retirar el ahorro. Se trata, por tanto, de un producto que busca que el cliente ahorre periódicamente durante 6-11 meses para generar un ahorro en una época del año en la que suelen producirse más gastos. El grado de liquidez otorgado al producto varía de entidad a entidad. Desde entidades que no permiten retiros fuera de las fechas pactadas hasta entidades que ofrecen total liquidez en caso de que por cualquier motivo el cliente quiera retirar el dinero antes de la época navideña.

Este tipo de producto es común en varios países de América Latina y el Caribe, en particular en Costa Rica, Panamá, Colombia, Jamaica, Honduras y El Salvador. El producto es popular principalmente entre las cooperativas (ver **RECUADRO 1**). De los 128 productos de ahorro navideño identificados 115 son ofrecidos por cooperativas y sólo 13 por bancos u otras instituciones financieras. El producto está disponible en 40 entidades con supervisión bancaria (32%) y en 88 entidades sin supervisión bancaria (68%).

Uno de los principales retos del producto es su estacionalidad. Para algunas entidades en las que el producto es popular es un reto importante gestionar el retiro de centenares o miles de cuentas que comparten un mismo vencimiento. Tanto la gestión de la liquidez como la congestión en las oficinas para los retiros son elementos que deben tenerse presentes cuando se ofrece este tipo de producto. Es habitual que las entidades que ofrecen

4. Video clip disponible a través de este enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=h4pEyVYPyY>

ahorro navideño busquen diversificar su oferta de ahorro programado con otros productos de plazos más flexibles para evitar tener una concentración elevada de retiros en un mismo período. Con el mismo objetivo, varias entidades lanzan campañas específicas en diciembre para intentar que algunos clientes continúen con su ahorro programado y no retiren todo el ahorro acumulado. Para evitar la congestión en las oficinas la cooperativa colombiana Cotrafa asigna por sorteo, en función del apellido del titular de la cuenta, el día en que cada cliente puede pasar a retirar su ahorro navideño. De esta manera se evitan las largas colas en las oficinas que en el pasado han sido fuente de malestar por parte de los clientes.

El ahorro navideño es un tipo de ahorro programado que existe desde hace décadas, no sólo en América Latina y el Caribe sino también en otras regiones. En Londres, en el siglo diecinueve durante la época Victoriana eran comunes los “Goose Clubs”, asociaciones para ahorrar de forma periódica para comprar un ganso para la cena de Navidad. Este tipo de asociaciones iban destinadas a las clases populares que pagando pocos centavos a la semana podían acumular un ahorro suficiente para comprar su ganso.⁵ Los “Christmas Savings Account”, por su lado fueron también populares en Inglaterra y Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX, particularmente entre las cooperativas, aunque a partir de los años 70 fueron perdiendo su importancia a medida que se expandieron las tarjetas de crédito. La influencia inglesa probablemente explique también en parte la popularidad que aún hoy tiene el ahorro navideño en muchos países del Caribe.



Recuadro 1

EL AHORRO NAVIDEÑO EN EL ORIGEN DE VARIAS COOPERATIVAS

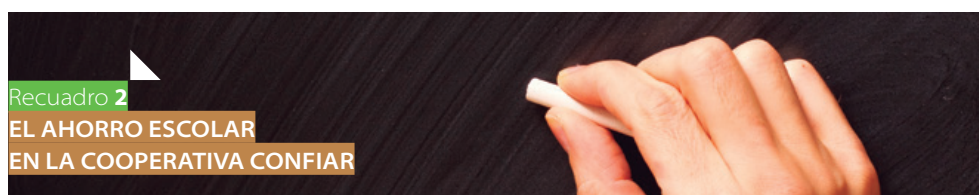
En Colombia el origen de varias de las cooperativas financieras más importantes se remonta a “natilleras” informales creadas por grupos de empleados de una misma empresa para ahorrar para cubrir los gastos navideños. La Cooperativa Confiar, hoy una de las cooperativas de ahorro y crédito más grandes de América Latina, se fundó en 1972 por un grupo de 33 trabajadores de la empresa de ensamblaje de automóviles Sofasa, cuando formalizaron su natillera y la convirtieron en una pequeña cooperativa de ahorro y crédito. La Cooperativa Cotrafa tiene un origen parecido. Se fundó en 1957 por 161 trabajadores de la empresa textil Fabricato que buscaron formalizar la natillera a la que aportaban cada semana una pequeña parte de su sueldo.⁴

5. Bob Cratchit, el personaje creado por Charles Dickens en *A Christmas Carol* para simbolizar las duras condiciones de los trabajadores pobres en el Londres de mediados del siglo XIX compra el ganso para la cena de Navidad de su familia gracias a sus contribuciones semanales a un Goose Club. Los Goose Club llegaron a ser muy populares en Inglaterra entre mediados del siglo XIX y principios del XX surgiendo incluso manuales sobre cómo operar exitosamente este tipo de esquemas de ahorro (ver, por ejemplo, “*Christmas goose clubs : and how to work them successfully*” de D J F Campbell, London : Ragged School Union & Shaftesbury Society, 1903).

— AHORRO EDUCATIVO

El ahorro educativo⁶ o escolar es una modalidad de ahorro que permite programar una cuota fija durante un plazo determinado, para obtener el capital necesario y hacer frente a los gastos de inicio de clases, principalmente compra de uniformes, útiles escolares y pago de matrículas. Suele ser un ahorro dirigido a familias con hijos en edad escolar que se realiza durante todo el año y que puede retirarse durante el mes previo al inicio de clases. El producto consiste de un ahorro a corto plazo (entre 4 y 11 meses) muy similar al ahorro navideño, con la única diferencia en la fecha de entrega y el destino del ahorro, que en algunos casos está estrictamente restringido a fines educativos realizándose el desembolso directamente a la institución educativa.

La mayoría de productos de ahorro educativo suelen estar destinados a financiar la educación primaria o secundaria de los hijos o nietos del cliente. Sin embargo, en algunas modalidades el objetivo perseguido es acumular un ahorro para financiar estudios universitarios, en cuyo caso suele haber un plazo significativamente más largo y frecuentemente suele estar dirigida a poblaciones de mayores ingresos.



Recuadro 2 EL AHORRO ESCOLAR EN LA COOPERATIVA CONFIAR

La Cooperativa Confiar en Colombia desarrolla a través de su Fundación un proyecto de ahorro escolar con la participación de 60 escuelas de Antioquia. Se busca fomentar la cultura de ahorro a través de un ahorro semanal, ligado a un proyecto pedagógico con un fuerte componente de educación financiera. La escuela escoge un día y hora para recaudar el ahorro, el cual puede ser a partir de 500 pesos semanales (unos \$0,20 dólares). El ahorro se realiza durante el año escolar y se programa el retiro en el mes de octubre en las agencias de la Cooperativa. Las escuelas implican a padres y profesores en el recaudo del dinero y la Cooperativa a través de su Fundación, participa activamente en la formación de los tesoreros sobre la manera de registrar los ahorros y completar los formularios. Más de 8.000 estudiantes han participado en la iniciativa con una muy buena acogida por parte de escuelas y familias.

Los productos de ahorro educativo raramente tienen comisiones, los montos mínimos de apertura suelen ser bajos (normalmente menos de US\$5) y el compromiso de ahorro suele ser mensual, aunque también es frecuente encontrar planes con aportaciones quincenales, semanales o incluso diarias. Los incentivos más comunes son tasas de interés más elevadas, bonificaciones en caso de cumplimiento del plan de ahorro, seguros de vida y sorteos de becas estudiantiles. En algunos casos, el producto se comercializa con el apoyo explícito de las escuelas que buscan aprovechar la ocasión para integrar el producto en sus actividades

6. Las cuentas de ahorro infantil dirigidas a menores de edad son muy populares en toda América Latina y el Caribe. Se han identificado más de 400 productos de cuentas de ahorro para menores en la Región. A menudo las cuentas de ahorro de menores hacen referencia al ahorro para los estudios pero en general la inmensa mayoría de productos de ahorro para menores son cuenta de ahorros a la vista no vinculadas a ningún plan de ahorro específico por lo que no se han incluido en el estudio.

educativas fomentando la cultura del ahorro y apoyando a las familias a reunir el ahorro necesario para la educación de sus hijos/as (ver **RECUADRO 2**).

Generalmente, los productos de ahorro educativo los ofrecen las cooperativas (66 de los 71 productos identificados son de cooperativas), mayoritariamente cooperativas sin supervisión bancaria (46 de los 71 productos identificados). Entre los bancos y cajas de ahorros apenas se han identificado productos de ahorro programado educativo dirigidos a poblaciones de bajos recursos a excepción de algunos productos como “Mi Fondo Amigo Estudiantil” del Banco de Desarrollo Rural en Guatemala o la “Cuenta de Ahorro Escolar” de la Caja de Ahorro y Préstamos de la ANDE en Costa Rica.

La educación de los hijos aparece con frecuencia como una de las principales preocupaciones en la planificación financiera de las familias de bajos ingresos ya que la idea de brindar un futuro mejor para los hijos a través de la educación es un anhelo común. Con frecuencia, las personas de bajos ingresos se endeudan para hacer frente a los gastos escolares de sus hijas/os, a menudo, pagando tasas elevadas y con productos de crédito no específicamente diseñados para hacer frente a los gastos escolares.⁷ Las familias sacan préstamos para pagar los gastos escolares y ahorran cada mes para pagar la cuota del préstamo. Alternativamente, con productos de ahorro adecuados, las familias podrían empezar a ahorrar periódicamente con mayor anticipación y hacer frente a los gastos escolares futuros a un costo mucho menor.

— AHORRO VIVIENDA

Muchos países de América Latina y el Caribe tienen un importante déficit habitacional además de un problema de falta de calidad de las viviendas. Según un estudio reciente del BID, en países como Nicaragua, Bolivia, Perú y Guatemala dos tercios de las familias viven en viviendas deficientes.⁸ Para muchas familias, obtener financiamiento hipotecario para acceder a la compra de una vivienda está fuera de su alcance. Algunas entidades buscan facilitar el acceso al crédito hipotecario, a través de productos de ahorro programado que ayuden a acumular el monto inicial para la adquisición de una vivienda de bajo costo. A menudo, los gobiernos ofrecen incentivos para este tipo de cuentas (exención de impuestos, inembargabilidad de los fondos, acceso a subsidios, etc.).

Las cuentas de ahorro programado para vivienda suelen estar exentas de comisiones y ofrecen una tasa de interés superior a otras cuentas de ahorro a la vista, aunque menor que las que se suelen ofrecer en productos como el ahorro navideño o el ahorro educativo. Las cuentas de ahorro vivienda no tiene tanta estacionalidad como el ahorro navideño y el ahorro educativo y suelen ofrecerse a plazos más largos. A diferencia de otras cuentas de ahorro programado en el ahorro vivienda es común que no haya una fecha específica de vencimiento. El cliente programa hacer unos determinados aportes de forma periódica, pero sin que exista un horizonte temporal específico en el que el ahorro va a retirarse (el cliente busca construir el ahorro

7. En Haití, según datos de Global Findex obtenidos a partir de encuestas realizadas en 2011, el 40% más pobre de la población destina el 21,44% de sus préstamos al pago de matrículas escolares. (<http://data.worldbank.org>)

8. Banco Interamericano de Desarrollo, *“Un espacio para el desarrollo: los mercados de la vivienda en América Latina y el Caribe”* ed. César P. Bouillon, Palgrave Macmillan; 1ª Ed. (abril, 2012).

suficiente para el pago de la entrada de una vivienda que en la mayoría de casos todavía no ha identificado). El principal incentivo del producto es la posibilidad de construir un historial de pago que influya positivamente en el análisis crediticio cuando se solicite el préstamo hipotecario. Se trata de un producto más común en las entidades con supervisión bancaria y es habitual en Colombia y en menor medida en Perú, Chile y Ecuador.

Los productos de ahorro programado para vivienda son una alternativa atractiva para las personas que pueden hacer frente a la compra de una vivienda. Sin embargo, incluso las viviendas más económicas en el mercado están todavía lejos de las posibilidades económicas de muchas familias de escasos recursos. En muchas poblaciones más de la mitad de las familias no pueden costearse más que vivienda construida por su propia cuenta.⁹ En este contexto, cobran especial relevancia los productos o iniciativas de ahorro programado que se dirigen a la construcción o mejora de vivienda (ver **RECUADRO 3**).



Recuadro 3

LA EXPERIENCIA DE CEMEX CON EL PROGRAMA PATRIMONIO HOY

Cemex, una de las empresas cementeras más grandes del mundo, inició en 1998 un programa en México para fomentar el ahorro de las familias de escasos recursos para la construcción o la mejora progresiva de sus viviendas. El programa se bautizó como Patrimonio Hoy y tuvo muy en cuenta las prácticas de ahorro informal utilizadas por la población de bajos ingresos. Se animó a los miembros de las comunidades de bajos ingresos a integrarse en un grupo de ahorro organizado como una tanda en la que en vez de dinero se recibía los materiales de construcción necesarios para llevar a cabo la edificación de una nueva habitación. Este modelo de negocio se ha replicado con éxito en Colombia, Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana. Patrimonio Hoy ha recibido varios premios y reconocimientos internacionales y más de 380.000 familias han participado en el programa.

AHORRO VEJEZ

Los sistemas de pensiones en América Latina y El Caribe cubren a un pequeño porcentaje de la población activa. Muchos gobiernos de la región han realizado reformas importantes para mejorar los sistemas de seguro social pero la fuerza de trabajo autoempleada o perteneciente al sector informal no suelen tener acceso a estas prestaciones. Las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) han ido ganando terreno en la región en los últimos años pero con productos dirigidos a empleados de ingresos medios y altos. Además de las AFP, varios intermediarios bancarios también ofrecen productos de ahorro programado a largo plazo pero casi siempre dirigido a población asalariada de rentas medias y altas.

9. Ibid.

Se trata de un ahorro a muy largo plazo por lo que es clave que exista confianza por parte del cliente en la institución y en el sistema. Desarrollar productos de ahorro programado a largo plazo para las personas que no acceden a los sistemas tradicionales de pensiones, es un reto importante en un contexto de progresivo envejecimiento de la población. Hasta ahora no han existido en la región iniciativas significativas para ayudar a ahorrar a este segmento que trabaja en el sector informal, para cuando sean mayores. El concepto de jubilación para las personas que trabajan en el sector informal es mucho más difuso que para los asalariados. En Asia existen algunas experiencias en el campo de las micropensiones pero en América Latina y El Caribe, salvo alguna excepción, este tipo de productos no son comunes (ver **RECUADRO 4**).



Desde el 2006, REDCAMIF, la red de instituciones microfinancieras de Centroamérica, trabaja en el desarrollo de un producto de micropensiones para trabajadores de bajos ingresos en Guatemala, Honduras y Nicaragua. El proyecto cuenta con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo y está dirigido a clientes microempresarios de instituciones microfinancieras miembros de REDCAMIF dispuestos a contribuir al programa como mínimo durante diez años consecutivos. A finales de 2012, se inició la comercialización del producto en fase piloto en seis instituciones microfinancieras, las cuales actúan como canal de comercialización, ya que no están autorizadas a captar ahorro. El dinero se deposita en un fideicomiso y es administrado por entidades bancarias.

— AHORRO CON SEGURO DE VIDA

Los productos de ahorro con seguro combinan un ahorro periódico con un seguro de vida en caso de fallecimiento; una parte del ahorro se destina al pago de la prima del seguro y la otra al ahorro. En Brasil y Argentina es común que los bancos ofrezcan este tipo de producto, mientras que las cooperativas no reguladas de la región raramente ofrecen este tipo de producto híbrido entre seguro y ahorro salvo en Jamaica donde el “Golden Harvest” es muy popular.

El “Golden Harvest” es un plan de ahorro usado comúnmente en Jamaica para acumular ahorros para una meta o un proyecto determinado y se encuentra principalmente entre las cooperativas. El cliente define una meta de ahorro, un plazo y un monto periódico a aportar y si el cliente fallece antes de terminar su plan de ahorro, sus familiares recibirán la meta de ahorro que el cliente se había fijado. No suele existir meta mínima de ahorro ni un mínimo mensual.

La idea de vincular en un mismo producto ahorro y seguro puede ayudar a los clientes a hacer frente a las emergencias más comunes que impiden al cliente, a menudo, completar su plan de ahorro. Más allá de vincular el ahorro con el seguro de vida, se podría pensar en algún tipo de seguro de salud u

otro tipo de coberturas que ayudaran al cliente a complementar su plan de ahorro con un cierto nivel de protección ante determinadas emergencias. La expansión que en países como Colombia ha vivido el mercado del microseguro podría facilitar el desarrollo de este tipo de esquemas de ahorro.

— AHORRO VACACIONAL

El ahorro vacacional es un tipo de ahorro muy parecido al ahorro navideño y al ahorro escolar. Normalmente suele tener restricciones en la liquidación que solo puede efectuarse una o dos veces al año, coincidiendo con el período de disfrute de las vacaciones. Es un producto común en Costa Rica y en Colombia.

— AHORRO OTROS DESTINOS

En la región existen también diversos productos de ahorro programado ligados a otros eventos significativos que suelen acarrear un gasto importante como la fiesta de quince años, el carnaval o la compra de automóviles y el pago de impuestos. En Costa Rica son muy comunes los productos de ahorro programado para el pago del marchamo, que es el seguro obligatorio de circulación. En Paraguay, Colombia, Ecuador y Costa Rica varias entidades ofrecen productos de ahorro programado para viajar al mundial de fútbol de Brasil de 2014. Se trata de productos principalmente destinados a poblaciones de rentas medias y altas.

— CONSIDERACIONES FINALES

El ahorro programado puede ayudar a las familias de bajos ingresos a planificar mejor su economía doméstica, todavía hoy muy dependiente de mecanismos informales de ahorro. Retos importantes de la región, como el acceso a la vivienda, la mejora de las condiciones de vida de las personas mayores, el abandono escolar o la vulnerabilidad de las familias de bajos ingresos ante emergencias, podrían beneficiarse de instrumentos de ahorro innovadores y accesibles que facilitaran la disciplina de ahorro. Actualmente, en la región existen numerosos productos de ahorro programado, pero hay todavía un espacio amplio de innovación y mejora para conseguir que estos productos ofrezcan diseños e incentivos suficientemente atractivos como para poder competir con los sistemas informales de ahorro. Las instituciones financieras están en condiciones de ofrecer la seguridad, flexibilidad y accesibilidad necesaria para atraer el ahorro de las familias de menos recursos, pero para ello es necesario disponer de productos atractivos e innovadores que respondan a las necesidades de este segmento. No es un reto sencillo. Captar ahorro a través de pequeños depósitos controlando los costos y garantizando la viabilidad del producto, requiere de un compromiso institucional importante para desarrollar incentivos y estrategias de comercialización exitosas. En las demás notas de la serie *Ahorro Programado Inclusivo en América Latina y el Caribe* del Programa ProAhorros, se abordan con más detalles algunos de los aspectos clave a considerar en el diseño de un buen producto de ahorro programado y se presentan experiencias concretas de entidades que han tenido éxito en la movilización de ahorro de familias de escasos recursos mediante este tipo de productos.



Citi Foundation
citi

CAF
BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA

IDRC | CRDI

Canada

Australian
Aid

MIN
Fondo Multilateral de Inversiones
Miembro del Grupo BID

BID



www.pro-savings.org
pro-savings@iadb.org

FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES

1300 New York Avenue, N.W.,
Washington, D.C. 20577

✉ mifcontact@iadb.org
f www.facebook.com/fominbid
t www.twitter.com/fominbid

www.fomin.org